

# REVOLUCIÓN

ORGANO DE ESCLARECIMIENTO POLITICO

AÑO II

OCTUBRE DE 1957

PRECIO m\$. 1.50

Nº 9

## EL CONGRESO de la C.G.T. Y LOS TRABAJADORES ARGENTINOS

**F**RENTE al Congreso General Extraordinario de la C. G. T., convocado por la Intervención Militar, los trabajadores agrupados en torno a las páginas de REVOLUCION queremos expresar nuestra opinión sobre la estrategia y la táctica a seguir en el Congreso, por los representantes sindicales fieles a los intereses de su clase que concurran al mismo.

Para trazar una estrategia y táctica correctas, es imprescindible realizar un análisis previo de las condiciones en que se concreta la convocatoria; de los objetivos que persigue el gobierno y la patronal nativa y extranjera a través del Congreso; y de las necesidades actuales del movimiento obrero argentino.

### El Congreso tiene dos "caras"

Al decir que el Congreso tiene dos "caras", queremos señalar que reviste significados y proyecciones diferentes, según se consideren los objetivos que tratarán de alcanzar en el mismo las dos líneas fundamentales que, a través de diversas alternativas y matices, se van delineando y enfrentando: el gobierno "de facto" y la reacción, por un lado, y los trabajadores argentinos, por el otro.

PARA EL IMPERIALISMO Y LA BURGUESIA AGRO-INDUSTRIAL, COINCIDENTES EN EL OBJETIVO COMUN DE DESTRUIR; DIVIDIR O NEUTRALIZAR EL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO, E IMPEDIR ASI SU ASCENSO POLITICO, esta convocatoria fraudulenta forma parte del plan general de represión desarrollado desde hace tiempo a tal efecto.

En los dos años transcurridos desde el 16 de Septiembre de 1955, se organizó y desarrolló una brutal ofensiva anti-obrera, que aun persiste, y dentro de la cual han cabido toda clase de recursos: desde las intervenciones y movilizaciones militares de los gremios, o la inhabilitación y encarcelamiento de miles de activistas sindicales, hasta métodos más "sutiles" como el desfondamiento económico intencional de muchos sindicatos, y la acción disociadora del "sindicalismo libre".

Los llamados "sindicalistas libres", aparte de constituir una permanente reserva divisionista y confusionista enquistada en el seno de la clase trabajadora, son el mejor instrumento con que cuenta la reacción patronal y su gobierno para combinar sus intentos francos de destruir el movimiento obrero, con sus actuales tentativas de lograr un control "legal" del aparato sindical.

El Congreso Extraordinario es punto culminante del plan tendiente a perpetuar el continuismo de las intervenciones y obtener un dominio legalizado de la C. G. T. Tras una minuciosa puesta en escena, el Gobierno y quienes por una u otra razón coinciden con su política, ponen en ejecución

este recurso "legal", uno de los más lúcidos y peligrosos entre los utilizados en la represión anti-obrera.

Los "sindicalistas libres" han entrado al Congreso, y hasta pueden llegar a constituir mayoría o sector importante del mismo, gracias a una serie de circunstancias que señalamos a continuación.

### Factores favorables a los "sindicalistas libres"

Aclaremos ante todo que el bloque de los llamados "libres" no constituye algo perfectamente homogéneo y coherente. En su seno coexisten varias clases de elementos: quienes son neta y conscientemente "amarillos"; otros que, aunque con pasado sindical apreciable y buenas intenciones, se hallan obsesionados y paralizados por el terror a un posible retorno peronista, y dispuestos por lo tanto a pactar con Dios y con el Diablo, y para empezar con la dictadura militar, para impedir que dicho retorno ocurra; y finalmente, sindicalistas honestos y conscientes, obligados por el terrorismo im-

puesto en los gremios a disimular y camouffarse hasta que el desarrollo del Congreso les permita desplegar su verdadera posición.

Mediante las inhabilitaciones, el abstencionismo y el fraude directo en connivencia con las intervenciones, de las que muchos de ellos formaron parte, los "libres" consiguieron encaramarse en las direcciones de varios gremios, entre ellos algunos de los más numerosos (p. ej. Confederación y Federación de Empleados de Comercio, Unión Ferroviaria, U. O. Empleados Municipales, etc.).

Alcanzado este objetivo, la Intervención en la C. G. T. y los sindicalistas amarillos "prefabricaron" una nutrida delegación "libre" al Congreso, abultando los registros de afiliados de los gremios copados, y para peor han digitado en muchos casos a los congresales representantes de las organizaciones controladas.

En previsión de tales maniobras, nosotros, en la medida de nuestras fuerzas, bregamos en los lugares de trabajo y sindicatos en los que actuamos para que se tomaran los siguientes recaudos:

- a) Elección de los congresales por voto directo de los afiliados;
- b) Actuación de los congresales de acuerdo a mandatos conferidos por el gremio respectivo en asambleas generales o congresos convocados a tal efecto;
- c) Que la Intersindical luchara por arrancar de la Intervención el nombramiento de una Comisión de Gremios Veedores, que fiscalizara la convocatoria y los registros de afiliados. Desgraciadamente, y exceptuando aquellas orga-

(Sigue en pág. 8)

## UN FRACASO REVELADOR: LA CONFERENCIA ECONOMICA DE BUENOS AIRES

por MARIO RELES

**L**A CONFERENCIA Económica recientemente celebrada en Buenos Aires, integra una serie de reuniones internacionales promovidas por Estados Unidos a fin de consolidar su hegemonía político-militar sobre el continente. El temario elaborado por la O.E.A. —organismo al servicio de E.E.U.U.— incluía puntos de interés para las delegaciones intervinientes, tales como: Precios y Mercados, Cooperación Económica, etc. Pero, como no podía ser de otro modo, debió abandonarse su discusión, en la actualidad insoluble, para pasarse a un coro desahogado de veinte voces suplicantes al capital norteamericano.

La propaganda que rodeó la Conferencia la hizo aparecer como el organismo que decidiría la formación de un Mercado Común Latinoamericano o, al menos, regional. Los resultados negativos producidos por la Conferencia han demostrado, en cambio, que las "veinte hermanas" gúeñas a los pies del poderoso que en la mancomunidad

de América" están más cómodas en la posición de pedigrúeñas a los pies del poderoso que en la mancomunidad de sus esfuerzos en el camino de su liberación. Esta comprobación debe estimular a las fuerzas populares de la América Latina para lanzarse a la lucha definitiva contra el opresor imperialista, yendo por sobre y contra las burguesías nacionales caducas y parasitarias.

### Realidad Latinoamericana

El sueño de la integración económica de las burguesías latinoamericanas tiene su historia. Los años finales de la segunda guerra y los inmediatamente posteriores, de relativo florecimiento, vieron algunos movimientos dirigidos a una mayor complementación económica interamericana. Esta tendencia no fué, sin embargo, ni espontánea ni fraternal; se debió a la postración o a otras tareas derivadas de la guerra en que se hallaban los

(Sigue en pág. 2)

## EL CONFLICTO DEL GREMIO TELEFONICO

# La Industria Metalúrgica Desnuda la Acción Imperialista y la Caducidad de la Burguesía Nacional

REVOLUCION N° 6 alertaba sobre una maniobra del Gobierno Provisional tendiente "a precipitar la ruina de la pequeña empresa metalúrgica". Se trataba de la huelga cumplida por los obreros de ese gremio y de la cual, según opiniones que recogería REVOLUCION, el gobierno se habría aprovechado para obligar a la pequeña y mediana industria a entregarse al Gran Capital. Tal lo que se desprendía de los ardidés puestos en juego por aquél y por el gobierno a fin de prolongar la duración de la huelga, cuyos efectos no podrían soportar los capitales reducidos, así como de toda su política económica destinada a "restituir a la gran burguesía y el imperialismo el pleno e indiscutido control de los resortes de la economía argentina".

## LIQUIDACION DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA

La previsión de REVOLUCION ha recibido pronta confirmación. En efecto, las cifras relativas a quebrantos en el rubro "Talleres metalúrgicos y fábricas de heladeras" alcanzan a niveles inigualados en agosto de 1956, "fundiciones y talleres metalúrgicos" son afectados por \$ 2.312.000, y "fábricas de heladeras" por \$ 1.186.000; y en julio p.p. sólo las actividades "fábricas de heladeras" señalan quebrantos por \$ 9.500.000. En la misma forma, durante el mes de junio de 1957 son nuevamente las actividades de la industria metalúrgica las más afectadas por las falencias (Fuente: "El Avisador Mercantil").

A estos guarismos deben sumarse la gran cantidad de pequeños y medianos talleres que trabajan como meros apéndices de las grandes empresas, lo que no significa sino la desaparición virtual. Este hecho, en realidad, se toca con las manos. No obstante, algunos datos pueden servir para detectar el fenómeno: en tanto el gobierno restringe los créditos destinados a financiar la industria nacional, provocando gran alarma en los círculos afectados, al punto que se amenace con graves catástrofes si no se modifica esa política crediticia (Memorial elevado por la Confederación de Industria Metalúrgica Liviana al ministro de Hacienda), los índices de inversiones se mantienen a niveles normales; estas inversiones no corresponden a la inscripción de nuevos capitales sino a la acumulación de los ya existentes ("El Economista", 6 de julio de 1957), lo que denota que, parejo al empo-

breamiento de la reducida industria nacional, el Gran Capital continúa engrosando sus arcas.

Esto es observable también en los balances de empresas metalúrgicas, en lo referente a la desproporción de las utilidades relativas a los distintos volúmenes de capital: en tanto las grandes empresas obtienen altos beneficios, las que aún no han sido absorbidas por el capital imperialista disminuyen peligrosamente sus ganancias, y esto aparte de las que paulatinamente van desapareciendo.

Es evidente que la huelga metalúrgica ha influido en esa tendencia de enorme crecimiento por un lado a costa de todo lo resto. La Memoria y Balance de SELMAR S.A. señala que "la huelga metalúrgica significó un aumento del orden del 7 % en los costos de producción", lo que no fué impedimento para que esa empresa aumentara sus utilidades respecto al ejercicio anterior en más de 2 millones de pesos.

## ENCRUCIJADA ECONOMICA

La acción sofocante del imperialismo y la incapacidad de la burguesía nacional para contrarrestar aquella, son claves de la peligrosa coyuntura a que está enfrentada la economía del país. Por ejemplo, el volumen físico de la producción industrial de bienes durables cae, de 14,7 % en 1955 a -7,2 % en los primeros nueve meses de 1956 (Memoria de la Bolsa de Comercio, año 1956, pág. 21). Y la misma publicación anuncia un futuro más sombrío todavía, por lo que a la producción industrial se refiere. Esta tendencia declinante se acentúa para los primeros meses de 1957, únicos computados hasta el momento (Boletín Mensual de Estadística, Enero-Junio de 1957, pág. 23).

Pero esta recapitulación sobre la honda crisis que afecta a la economía argentina carecería de valor si no se la completara con un cuadro demostrativo de cómo la afrontan las distintas clases sociales ligadas a su proceso. Otra vez la huelga metalúrgica, ya transcurrido el tiempo necesario para recoger sus enseñanzas, es un ejemplo insuperable. A pesar de que en ella se enfrentaban, decisivamente, los peores intereses antinacionales contra la clase obrera, la burguesía nacional en su conjunto, incluso el pequeño patrono, prefirió colocarse al lado del imperialismo, de la reacción, aún cuando en ese frente se ultimarán los detalles para su funeral. Centenares de

telegramas redactados por el Ministerio de Trabajo conminando con el despido a los trabajadores que no reanudarán las tareas, son prueba palmaria de ello. Y este comportamiento se repite, invariablemente, ante cada situación que exige una postura definida.

## BURGUESIA NACIONAL E IMPERIALISMO UNIDOS FRENTE A LA CLASE OBRERA

Independientemente de lo que vociferen los teóricos de los sectores patronales argentinos, la realidad concreta demuestra que en ningún caso la lucha obrera contra la opresión ha encontrado apoyo en la burguesía nacional. Más bien por el contrario, ésta comparte con el imperialismo la misma fiera en la oposición y en la lucha contra cada movimiento obrero de reivindicación. Esto explica que la primera razón que encuentran los órganos económicos nacionales para justificar la crisis actual, la atribuyan al monto de los salarios, que conceptúan desmedidos, en méritos a lo cual aplauden cualquier atropello del gobierno contra el nivel de vida de la población. Y estos no son cuentos: hasta la revista "Qué", patrona de burguesía nacional, se ve precisada a reconocer, entre incrédula y asombrada, la posición reaccionaria asumida por esa clase ante el estallido revolucionario de setiembre de 1955. Ella dice: "no es dable afirmar que todos ellos (se refiere a los empresarios y hombres de negocios argentinos) hayan dado entusiasta adhesión a esa política económica (la del gobierno provisional) de la que ahora son concretas víctimas, pero no es dable olvidar que muchas de las instituciones que los representan fueron alborozadas sostenedoras de la "nueva política" que declaraba inaugurada Prebisch y de esos ministros que se llamaron Blanco, Alzogaray, Martínez, etc.". El articulista termina recomendando aprovechar la experiencia para que la próxima vez el capitalismo nacional no cometa la misma torpeza ("Qué", 13 de agosto de 1957, pág. 13). Para decir semejante cosa es necesario, realmente, no ya ingenuidad sino un gran desparpajo.

A todo esto, quizás habría que agradecer al gobierno provisional el haber desenmascarado más aún la verdadera posición de la burguesía argentina, como aliada servil del imperialismo.

M.R.

## UN FRACASO...

(Viene de pág. 1)

países beligerantes, impedidos de atender el comercio americano.

Con todo, fué dable observar crecimientos en el volumen del intercambio comercial latinoamericano; la celebración más frecuente de acuerdos bilaterales, aunque no tanto en vistas del beneficio mutuo como para resolver el problema "dólar", escaso o "congelado"; más aún, diversos movimientos —en Argentina el peronismo— vislumbraron la formación de comunidades económicas.

Pero la oposición de Estados Unidos resultó insuperable. En realidad ellos se valieron, además de sus otros medios, de rivalidades concretas existentes entre los intereses de los distintos regímenes. Básicamente, el principio que orienta las burguesías es la competencia, no la cooperación; lo privado, lo posesivo se antepone a cualquier otro afán, y si se lo desplaza momentáneamente, es para volver a recuperarlo crecido. Estos caracteres primarios de las clases capitalistas, referidos a las latinoamericanas, débiles o temerosas de un enfrentamiento con los Estados Unidos, explican la imposibilidad de armonizar sus intereses, uno de los pocos medios que les restaba para tener éxito en su desempeño histórico. Esta situación está eficientemente ilustrada por "The Times" de Londres, que refiriéndose al papel de las delegaciones en la Conferencia de Buenos Aires, dice: "Los países latinoamericanos, con toda su riqueza, se comportan en algunos casos como perritos en el pesebre... El panamericanismo sigue siendo una quimera. La declaración económica de Bs. Aires, como avenencia después de semanas de frustración, fué una triste prueba de ello ("La Prensa", 9 de setiembre de 1957). Ya con anteriori-

dad, y con más experiencia, Milton Eisenhower había declarado que "los Estados Unidos ven con simpatía el establecimiento de un mercado común latinoamericano, pero estiman difícil crear esa comunidad..." ("Noticias Gráficas", 8 de agosto de 1957). Estos juicios están de acuerdo con expresiones de diversos órganos de prensa nacionales, que tampoco ven con agrado la idea. El semanario "Propósitos" (14 de agosto de 1957), dice refiriéndose al problema del Mercado Común: "Significaría que una industria argentina podría orientar su desarrollo con miras a intervenir en el comercio total del hemisferio occidental. Como contrapartida esta industria tendría que competir con los otros países del referido hemisferio, sin ninguna ventaja protectora. La historia de Capercuica, como vemos es perfecta". Concediendo al redactor que los industriales argentinos sean de la inocencia de Capercuica, es a todas luces falso que las tarifas aduaneras puedan librarlos del apetito lobuno. La revista "Qué" (N° 145) comparte el mismo desagrado por la idea: "En la economía internacional no es exacto que lo que es bueno para un país, sea siempre bueno para otro. De la misma manera que, cuando un pez grande se traga al más pequeño, no puede afirmarse que el beneficio sea recíproco".

En el exterior tampoco despierta gran entusiasmo ya la posibilidad de un Mercado Común; declaraciones formuladas por la delegación brasileña a la Conferencia de Buenos Aires a la revista "Visión" (16 de agosto de 1957), relacionadas con la integración económica latinoamericana, expresan que "el concepto no pasa de ser una ilusión tan tenue en sus posibilidades como tan difícil de armonizar todos los intereses en juego". La misma fuente predijo que la oposición de los Estados Unidos a una aspiración tan reducida como el Banco de

Fomento Latinoamericano, resultaría definitiva. Luego de este reconocimiento expreso de endeblez, poco puede sorprender que en la Conferencia hayan debido tratarse cláusulas tan humillantes para la soberanía de los países representados como la que contiene el artículo 30 del Anteproyecto puesto a discusión, que recomienda: "Cada Estado, para estimular las inversiones privadas, procurará... liberalizar sus leyes de tributación", cosa que ya tiene vigencia en Chile en orden al tratamiento preferencial que se otorga a las inversiones norteamericanas. Los Estados Unidos ni siquiera tuvieron el pudor de discutir el alcance de la soberanía de las leyes y constituciones nacionales el mismo día que iniciaba sus funciones la Convención Reformadora de Santa Fe.

## Incapacidad de las burguesías nacionales

La Conferencia de Buenos Aires ratifica el convencimiento de que las clases capitalistas latinoamericanas son incapaces para alcanzar un resultado saludable para la vida de sus pueblos. No otra cosa dice la forma en que se desgañaron en gritos de socorro al capital norteamericano, que hizo oídos sordos a todas las reclamaciones. En efecto, por el carácter de las inversiones yanquis, ubicadas en puntos claves, las economías de los países latinoamericanos les aparece fácilmente manuable. Según el Departamento de Comercio de los EE. UU., a fines de 1956 las inversiones directas en la América latina ascendían a 7.408.000.000 dólares, así distribuidos: minas y fundiciones, U\$S 1.100.000.000; petróleo, 2.300 millones de dólares; y manufacturas más "otras industrias", U\$S 2.400.000.000 ("La Razón", 24 de agosto de 1957). Estos tres rubros de vital importancia absorben por sí solos el 70 % del total. De la misma manera, las

(Sigue en pág. 3)

## UN FRACASO...

(Viene de pág. 2)

Inversiones privadas directas "netas" de los EE. UU. en Latinoamérica —diferencia entre los fondos enviados a esta región y los recibidos— se elevarán en 1956 a US\$ 521.000.000 ("La Prensa", 27 de marzo de 1957), cifra record, y que se debe en buena parte a que los "Estados Unidos participaron en la expansión y diversificación de la industria latinoamericana". Estas características de las inversiones norteamericanas, los rubros básicos a que se destinan y su alta rentabilidad, explican el nuevo método imperialista de penetración, lo que permite el ensambliamiento del capital extranjero con el capitalismo nacional, hasta que éste termina de ser absorbido. La diferencia se advierte con nitidez si se comparan, por ejemplo, con las inversiones inglesas, orientadas principalmente a servicios públicos y comercio.

También el comercio exterior de Latinoamérica está atado de pies y manos a las decisiones yanquis, que a través del "dumping", la fijación arbitraria de precios para las materias primas provenientes de esta región, etcétera, maneja a su antojo la situación económica sin encontrar otras resistencias que las de carácter puramente verbal.

El informe anual correspondiente al año 1956 preparado por el Departamento de Comercio, señala que el total del volumen comercial entre los EE. UU. y la América latina fué, en las dos direcciones, superior a los 10.000.000.000 de dólares, cifra que para apreciar correctamente ha de tomarse como fundamentalmente integrada por el valor de las exportaciones yanquis. Por lo que se refiere a la Argentina "sus importaciones se han concentrado en los EE. UU., que ocupaban estas proporciones en nuestras adquisiciones: 1954, 14%; 1955, 14,6%; 1956 (10 meses), 25,7%, y como ejemplo relativo digamos que en un solo renglón, en las importaciones de materiales siderúrgicos, se importaron 520.000 toneladas menos que en 1955 pagándose no obstante un valor monetario mayor del 30 por ciento" (Resoluciones de la III Convención sobre Comercio Exterior de C. A. F. I.).

### Presión del imperialismo

También la presión deformante del imperialismo yanqui se hace sentir sobre el comercio interlatinoamericano, lo que puede ilustrarse teniendo en cuenta que el mismo es inferior al comercio exterior argentino solamente.

No podía ser peor la forma en que el imperialismo ha deshecho la economía latinoamericana con la complicidad o anuencia de las burguesías nativas.

Para impedir la continuación de esta asfixia debe prepararse la conjunción de fuerzas revolucionarias que hagan cierta, por fin, la solidaridad americana.

Se descarta así la posición que confía en obtener beneficios de EE. UU. para salvar el derrumbe económico que daría lugar a la propagación de ideas y movimientos revolucionarios. A esta ingenuidad, sostenida públicamente en el país entre otros por dirigentes del radicalismo intransigente, ya dió su respuesta John Foster Dulles al decir: "No pienso ni por un minuto que el propósito del Departamento de Estado sea el de hacer amigos. El propósito es el de velar por los intereses de EE. UU. Si hacemos o no amigos, no me importa" ("Noticias Gráficas", 10 de agosto de 1957). De manera descarada pero clara, Foster Dulles pide la sumisión incondicional; es decir, no está dispuesto a hacer ninguna clase de concesiones, ni aún las que "eviten la propagación del comunismo". Ya se ha visto que ante esta eventualidad son los barcos y cañones la respuesta final. El presupuesto norteamericano de ayuda al exterior está formado en su mayor parte por conceptos bélicos, no por industrias ni dólares.

A este reto y a estas intenciones, los pueblos americanos sabrán responder como corresponde.

# LA UNIDAD OBRERO-ESTUDIANTIL

por ALBERTO URE

El movimiento estudiantil y la Universidad no siguen un curso independiente de la lucha de clases. Forman parte activa de la superestructura cultural, siempre tan necesaria para la clase dominante; se encuentran entrelazados en la realidad social y han participado en sus luchas. Claro está, que no se han movido siempre en forma uniforme y ordenada, pero los disconformes con la marcha de la mayoría —revolucionarios o reaccionarios— nunca llegaron a ser muchos.

Se puede ubicar la reforma universitaria en el panorama nacional, o al menos contribuir a su comprensión, si controlamos el grado de veracidad y cumplimiento de la unidad obrero-estudial. Tal vez sea este tema uno de los más repetidos en la ya larga serie de declaraciones de los estudiantes reformistas. Consigna nacida al calor de las primeras luchas de la Reforma, acompaña a ésta a través de toda su historia. Podemos asegurar que, pese a su permanente manoseo demagógico, nunca fué cumplida; sirvió casi siempre de bandera electoral y de biombo progresista para los reaccionarios de la reforma.

Pero como ya dijimos, la historia de la reforma universitaria hay que encuadrarla y ubicarla dentro de la historia del país, y ésta ha vivido mucho y muy intensamente estos 40 años en que los reformistas se han pasado repitiendo monótonamente las mismas cosas. Es así como los planteos y soluciones pequeño-burgueses, como lo son todos los de la reforma, podían ser avanzados y necesarios en 1918, pero en 1945 el país había cambiado, y aquellos no tenían ya mucha razón de ser. Sus planteos no tenían mucha permanencia histórica y su equilibrio centrista es rápidamente volcado hacia uno de los polos contradictorios del sistema. Es este mismo endeble basamento el que en 1945 coloca el movimiento estudiantil junto a lo anti-popular y que en 1957 lo hace aparecer como arcaico, caduco y hasta activamente reaccionario.

### SENTIDO Y FRUSTRACION DEL REFORMISMO UNIVERSITARIO

Cuando en un principio se plantea la unidad de estudiantes y obreros, no es esto sino un fiel reflejo de lo que acontecía en la política nacional. La reforma universitaria nace como representante en la política universitaria de una pequeña burguesía de vigoroso y rápido ascenso, acelerada en su constitución por la guerra reciente. Colocada en ese momento en una oposición casi total a la oligarquía dominante, le plantea la lucha en todos los campos en que luchan sus intereses. El conglomerado de pequeños productores, artesanos, intelectuales, profesionales y comerciantes comprende que debe romper la atrasada estructura del país y posibilitar así su ritmo productivo, o mejor, su futuro ritmo productivo. Ve claramente la necesidad de organizarse para apoderarse del aparato estatal e institucionalizar así la democracia burguesa. Fruto de esa conciencia y encauzamiento

político son la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista, si bien este último nucleó primitivamente al naciente proletariado. Aunque aparentemente separados, el entroncamiento de estos partidos en una época histórica nos dice de su relativa coincidencia, que nosotros atribuimos a factores clasistas, no son sino variantes de la pequeña burguesía.

La lucha se plantea entonces entre las amplias clases medias y la oligarquía. La primera engloba lo popular y hace un lugar en su lucha a sectores del naciente proletariado, que carecía, por su reciente aparición y debilidad consecuente, de un partido con forma y fines de clase. Pese a que cualquier manifestación que hiciera presentir un peligro obrero fué rápidamente aplastada, en defensa de intereses nada "populares", el frente tenía una orientación más progresista que la oligarquía.

En la Universidad la lucha es contra el mismo enemigo, y se ataca al oscurantismo clerical en nombre del recién llegado racionalismo burgués. La juventud universitaria es hija de las nuevas formas en ascenso, responde a sus iniciativas. Se unifica tal vez más sólidamente que ellas y trasciende rápidamente los marcos nacionales en sus luchas.

Influído el movimiento estudiantil por el calor del reciente Estado Obrero, implantado en Rusia por la Revolución de 1917 y por el ascenso general de las masas europeas, comienza a mirar curiosamente a la propia clase obrera. La poca importancia numérica de ésta, es decir, la inexistencia de un proletariado de tipo moderno y organizado en forma unitaria, permitía esa clase de coqueteos.

Por eso cuando la clase obrera comienza a estructurarse, a tomar conciencia y a hacerse sentir en el panorama nacional, los reformistas tambalean y se alejan de ella; ya nos les sirve el palabrerío falsamente revolucionario de años atrás. Y por fin, cuando la clase obrera, aunque dirigida por el bonapartismo, comienza a pujar por un lugar en el reparto económico, los estudiantes se arrojan en brazos de la más franca reacción oligárquica. Agréguese a esto las claudicaciones y traiciones de la izquierda política, única capaz de conjurar a los cada vez más separados estudiantes y obreros, y se tendrá una idea de porqué fracasa la tan pretendida unidad.

Durante el régimen bonapartista de Perón, la pequeña burguesía soporta una inflación que la estrangula y la aplasta. Sus sectores más privilegiados no pueden tolerar la irrupción obrera en la mecánica política y, aunque muchas veces ésta fuera puramente nominal, se colocan en posiciones antiobreras. La C.G.T. y los "cabecitas negras" que avanzaban atropellando —ciegamente y sin teoría revolucionaria, pero avanzando— no coincidían con la esquemática concepción de "proletariado educado y obediente" que tenía nuestra izquierda.

Esta demostró una vez más que sabe ser una excelente "camarada de ruta" de la reacción. Si bien la pequeña burguesía no ataca abiertamente y con intereses propios a la clase obrera, de su seno surgen los más activos cuadros al servicio de la reacción y de la ya estancada y claudicante burguesía. Durante todos estos años la Universidad fué más un foco antiobrero que un foco antiperonista; la unidad obrero-estudiantil no existe ni siquiera en la intención de nadie. La C.G.U. no fué sino un centro de delaciones policiales al servicio de la burocracia peronista, y la F.U.B.A., mayoritaria, sirvió consciente o inconscientemente a todos los planes del imperialismo. Cada tanto tenía un encuentro amistoso con organizaciones anarquistas, pero esto no hace sino marcar más evidentemente su desubicación en el proceso social.

### LA INTELLECTUALIDAD ESCLARECIDA PUEDE SER UN BUEN ALIADO DE LA CLASE OBRERA

En general, la historia del movimiento universitario desalienta bastante. Está marcada por los múltiples servicios prestados a la reacción, resultado de los limitados y endebles basamentos de un movimiento centrista. Muy de cuando en cuando algún grupo bien intencionado dedica parte de sus esfuerzos para lograr un acercamiento estudiantil a la vanguardia obrera, pero la mayoría de los estudiantes y las direcciones reformistas especialmente siempre permanecieron poco menos que de espaldas a nuestro proletariado. Es que la falta de una verdadera vanguardia marxista en nuestra historia ha dejado huecos muy grandes. Sólo ella podría haber contribuido a unir y allanar diferencias entre la pequeña burguesía pauperizada y el proletariado y, conjugando dialécticamente sus fuerzas, constituirse en la vanguardia revolucionaria.

Pero el hecho es que, por una u otra cosa, la vanguardia no existió y nos encontramos ante una realidad en la que debemos actuar y ser capaces de superarla. De poco vale echarle la culpa de todo a los burócratas comunistas y socialistas. El proletariado ya juzgará a sus traidores.

Debemos plantearnos pues, la urgente necesidad de una sólida y efectiva unión de obreros y estudiantes. Unidad, fusión de lucha, o sea dos fuerzas que se juntan en un embate común. No pretendemos con esto otorgar gran potencia de lucha clasista a los estudiantes de la pequeña burguesía. Conocemos la caducidad histórica de esta clase, su ausencia de intereses propios. Sabemos que la única forma de salvar algo de ella es atraer sus mejores elementos y colocarlos bajo su dirección revolucionaria.

Pero si bien marcamos con claridad sus debilidades y limitaciones, no podemos dejar de señalar su fertilidad en la producción de cuadros revolucionarios, su abundancia en técnicos, artistas, científicos y profesionales; desde luego que no sólo

(Siguen en pág. 6)

# ¿Qué Táctica Debe Seguir la Vanguardia Obrera en el Congreso de la C.G.T.?

**E**l primer requisito indispensable para que pueda desarrollarse en el Congreso Extraordinario de la C.G.T. que deberá seguir la vanguardia obrera en el Congreso de la C.G.T.

La C.G.T. una estrategia y una táctica adecuada a las necesidades de los trabajadores, es la **FORMACION DE UN SOLIDARIO Y HOMOGENEO BLOQUE DE CONGRESALES**. Dicho bloque deberá actuar con firmeza, independencia y seriedad, a fin de no hacer el juego a las múltiples divisiones y recombinaciones de la intervención de los "vires" y a fin de impedir que los mismos trabajen en el desarrollo del Congreso y lleguen a dañar el control de la C.G.T.

A este fin, debe considerarse la posibilidad, más allá de la probabilidad de que, por el momento efectuado por los jóvenes comunistas en la designación de delegados al Congreso en muchas representaciones de granos cogidos en los mismos bloques, especialmente en los casos en que se efectuaron elecciones, para ser nombrados.

Para el éxito en la formación y buen funcionamiento del bloque anti-reaccionario y anti-bloque, es necesario que sus promotoras y componentes abandonen todo espíritu personalista y sectario. Las delegaciones independientes deben ser autónomas y en ninguna forma depender de otras. Asimismo, a quienes deseen desempeñarse en el primer plano del movimiento obrero, deben tener a la mano el bloque anti-bloque.

El bloque "anti-bloque" deberá tener todo lo posible—en el primer plano—un carácter de independencia y autonomía de acción, para constituirse en un bloque independiente de los demás bloques, pero que, en el momento de la intervención, pueda actuar en conjunto con los demás bloques, para lograr el triunfo del movimiento obrero.

## Proposiciones para un posible temario

El posible temario debe contener, entre otros, los siguientes puntos:

- 1) Posible modificación de toda la legislación obrera que en el año de 1934, en particular, en lo que respecta a los puntos importantes en materia de salario, jornada de trabajo, vacaciones, etc., en un sentido que permita una mejoría en la vida de los trabajadores.
- 2) Decisión del Congreso sobre la seriedad de que, cumpliendo la normalización de la C.G.T. y de TODOS los sindicatos, se realicen NUEVAS ELECCIONES GENERALES—reintegración y reelección del grupo a las elecciones autorizadas—y NUEVOS CONGRESOS REGIONALES INDEPENDIENTES DE LAS DIRECCIONES ESTATALES, que reflejen la obertura de los canales de la C.G.T. y del respectivo sindicato, y eliminen los viejos y agotados heredados de las Intervenciones.
- 3) Adopción de un sistema de **INMEDIATA NORMALIZACION DE LA C.G.T.**
- 4) Posible elección a este respecto una **COMISION EJECUTIVA PROVISORIA** compuesta representativa, que contenga a un nuevo y legítimo CONGRESO GENERAL EXTRAORDINARIO DE LA CENTRAL OBRERA, dentro del plazo de 90 días, a fin de tener facultades para la elección de autoridades en todos los grados y centros de la obra por las reelecciones inmediatas de las delegaciones.

Los integrantes de la Comisión Ejecutiva Provisoria deberán reunir las condiciones que impone las necesidades actuales y permanentes de la clase trabajadora: **firmeza, conciencia, probidad, capacidad, sinceridad, honestidad, seriedad, por la voluntad y aspiraciones de los trabajadores, insubornable independencia de criterio y lealtad, etcétera.**

Podrá además nombrarse una **COMISION ESPECIALIZADA**, para que en el mismo plazo de 90 días, formule un programa sobre el instrumento que regirá a la C.G.T., lo

organizativa del movimiento obrero argentino en su etapa actual, la lucha que en base a ella se plantea para imponer una disciplina proletaria al Congreso, evitando que el mismo se convierta en una nueva reunión de dirigentes, y se transforme substancialmente el dibujo de la masa obrera, efectuando su conciencia y su capacidad de lucha sindical y política.

Tales reelecciones deberán ser, entre otras, las siguientes:

- Relección de la composición de materia y del grupo de los reelectos en el nuevo Congreso Extraordinario. Por separado sugiero algunos puntos para la reforma estatutaria.
- 4) **ADOPCION Y EJECUCION DE UN PROGRAMA REIVINDICATIVO INMEDIATO.**
- La Comisión Ejecutiva Provisoria debe plantear y ejecutar un nuevo programa, sólido, es decir, normalización de la C.G.T. y sus sindicatos, y dirección de la lucha por su primera reelección inmediata.
- Este programa deberá tener aquellas reivindicaciones mínimas de las que dependen el origen del movimiento sindical, dentro de la economía popularista que caracteriza al movimiento obrero, teniendo en cuenta las necesidades técnicas
- Demanda inmediata de los convenios.
- Lucha efectiva contra la creciente y la especulativa huelga controlada por los trabajadores. Compugnación de presión de artículos de primera necesidad, previa definición de centros reales con participación obrera, incluido el apertura de los libros contables de las empresas.
- Institución del Salario Vital Móvil, con participación y control de los trabajadores en la determinación del índice que justifique su modificación.

# BAJO EL CAPITALISMO NO HAY ESTADO NEUTRAL (A Propósito del Decreto Represivo de las Huelgas)

**T**ODAS las medidas gubernamentales, tendientes a regularizar la superexplotación de las masas populares y a destruir el movimiento obrero como fuerza independiente y combativa, han resultado en última instancia ineficaces. El desarrollo de la presión ascendente del movimiento obrero amenaza concretamente en la estructuración de un bloque anti-bloque, en el seno de la intervención de la huelga y mayor C.G.T. y en el comienzo de una nueva huelga de convergencia sin precedentes.

Para adelantarse a esta amenaza el gobierno provisional ha recurrido a las maniobras en el Congreso de la C.G.T., que analizamos por separado, y al decreto anti-huelga. No es casual que este decreto haya sido publicado dos días después que el Congreso quedó empantanado por falta de quórum.

## El arbitraje estatal: Un mito reaccionario

El decreto pretende establecer un sistema alterado o combinado de conciliación, arbitraje voluntario y arbitraje obligatorio.

Déjese pensar por señalar un equívoco fundamental, creado deliberadamente por la patronal y sus órganos.—El llamado arbitraje—voluntario u obligatorio—del Estado en los conflictos obrero-patronales no pasa de ser un mito reaccionario. Se busca justificarlo con el pretexto de la defensa de los intereses de la comunidad, y con la supuesta absoluta imparcialidad de que el gobierno de facto y, en general, todo gobierno orgánico sobre una sociedad dividida en clases antagonistas, sería una especie de árbitro desinteresado e imparcial, que transaría los conflictos entre patronos y obreros, no en beneficio de unos, sino en interés de la sociedad en su conjunto.

La realidad nacional e internacional desmiente estas suposiciones. En todo país capitalista, como en el nuestro, el Estado, según la doctrina de la burguesía, regimena bajo el control de la burguesía. Un gobierno como el actual, instalado y mantenido por las clases y castas privilegiadas, y en las que se reclutan o con las que se alían sus jefes y altos funcionarios, no puede actuar sino en interés del privilegio y en desmarzo de las clases trabajadoras. Bajo el capitalismo no hay estado neutral. El arbitraje estatal en los conflictos obrero-patronales significa, en la teoría y en la práctica, utilización del gobierno en favor de la burguesía y en contra del pueblo trabajador. El decreto que comentamos es el mejor ejemplo de nuevas afirmaciones.

**T**odas las huelgas pueden resultar ilegales. Una huelga puede ser declarada ilegal si ha sido el resultado de un acto que viola los requisitos siguientes:

- 1) Sentencia al arbitraje obligatorio en los casos señalados en que procede.
- 2) Obstrucción y total cumplimiento de un mandato arbitrario en vigor.

**Las tres fases de la represión**

El Ministerio de Trabajo queda facultado para intervenir en todos los conflictos colectivos de trabajadores.

—Supresión de la super-explotación, igualdad y del arbitraje obligatorio (Decreto 2729/36 y similares).—Igualdad de derechos para trabajadores privados y estatales, incluso en lo relativo al derecho de huelga.—Liberación de los presos políticos y políticos. Liberación de las inhabilitaciones.

—Derogación de la legislación e institución represiva. Derogación de huelgas sin restricciones. Cálculo conjunta con los representantes de todo tipo.

- En relación a todos estos puntos se necesitan tener presente la importancia decisiva de luchar por los mismos MOVILIZANDO CONTINUAMENTE A TODOS LOS QUERIDOS Y TRABAJADORES DEL PAIS SIN LUCRAS PARECIDA QUE EXHIBIERON LOS INTERESES ESPECIALES Y PATRONALES.
- 5) **ANALISIS Y BALANCE DEL PROCESO SINDICAL ARGENTINO DURANTE EL PERIODO DE LAS INTERVENCIONES.** Derogación de los datos estadísticos y organizativos censales y de la responsabilidad.
- 6) **ESTUDIO DE LA SITUACION ECONOMICA, SOCIAL Y POLITICA DEL PAIS** desde el punto de vista del pueblo trabajador y posición del movimiento obrero organizado frente a la misma.

# BAJO EL CAPITALISMO NO HAY ESTADO NEUTRAL (A Propósito del Decreto Represivo de las Huelgas)

haya que se suscitó en jurisdicción nacional, y en muchos otros conflictos que surjan en las provincias.

Esta intervención puede pasar por una de tres fases, o por las tres sucesivamente. La primera fase es de **CONCILIACION VOLUNTARIA**, pero durante la misma, que puede durar hasta 30 días hábiles, "se modifican las condiciones existentes de manera que favorezca a los trabajadores". Así, el Ministerio puede "conceder la abstención, reafirmar y liquidar el desarrollo de condiciones favorables a su fin."

"No dando resultado el arbitraje o conciliación se invitará a las partes a recurrir al arbitraje antes un funcionamiento que designará el ministro de Trabajo y Previsión en cada caso." Pero esta segunda fase de **ARBITRAJE VOLUNTARIO** puede ser sucedida o substituida directamente por una tercera fase de **ARBITRAJE OBLIGATORIO**, "cuando el conflicto puede derivar en una huelga o "lock out" que afecten el cumplimiento de servicios públicos o se afecte con la seguridad o la salud de la población o tenga por efecto la privación de un artículo de primera necesidad."

El número y carácter general de estos casos, hace que los funcionarios, predecesos a una actitud pre-patronal.—¿¿ cuántos no lo están o deben estar?—puedan englobar en la necesidad del arbitraje obligatorio a todo movimiento reivindicativo de cierta importancia en la industria o en los negocios. Además, se otorga expresa e indirectamente el derecho de huelga al vasto y decisivo sector de trabajadores del Estado y de servicios públicos en general.

Señalado un conflicto al arbitraje por decisión autoritaria e inapelable del Ministerio, éste "puede iniciar a las partes que continúan o hacen cesar cualquier actividad que implique coacción o ese total o parcial del trabajo o disminución voluntaria del mismo y en caso de no atenderse las partes a la intimación, dicha autoridad puede ordenar, proponer o iniciar las medidas necesarias para prevenir los peligros que la huelga, el cierre u otro medio de presión significan para el bienestar social". Entre estas medidas están, por supuesto y sobre todo, la **DECLARACION DE ILEGALIDAD DE LA HUELGA O DE SU CONTINUACION**.

**Todas las huelgas pueden resultar ilegales**

Una huelga puede ser declarada ilegal si ha sido el resultado de un acto que viola los requisitos siguientes:

- 1) Sentencia al arbitraje obligatorio en los casos señalados en que procede.
- 2) Obstrucción y total cumplimiento de un mandato arbitrario en vigor.

# Sugestiones para la Reforma de los Estatutos de la Central Obrera

**T**AL COMO lo decimos en el artículo, publicado en este mismo número, sobre la ley que se aprobó en el Congreso Extraordinario, creemos conveniente sugerir algunos puntos a incluir en la reforma de los estatutos de la Central Obrera.

Ante todo, dado que la Declaración de Principios de la C.G.T. debe constituir los objetivos y bases programáticas de la clase trabajadora argentina, en dicha carta, popólicamente para tal Declaración los siguientes principios:

- Lucha contra el sistema capitalista, origen del atraso, la miseria popular, la crisis, la reacción en todas sus formas, el totalitarismo y la guerra.

—Demanda de la acción permanente del imperialismo, no sobre todos los ámbitos de la vida nacional. Análisis

## Pérdida de ilusiones, caída de máscaras

Lejos de caer en el formalismo jurídico, cabe señalar sin embargo que el sistema creado es incompatible **INCLISO** con los marcos y normas del sistema liberal-burgués. Ante todo, porque restringe hasta la supresión práctica el derecho de huelga. En segundo lugar, por la facilidad de emitir laudos arbitrarios, que son regulaciones nuevas o complementarias para lo futuro, y similares por lo tanto a un acto legislativo, en atribuida al Poder Ejecutivo, y para peor de un gobierno de facto.

En tercer lugar, porque este sistema carece de los requisitos que garantizan el "debido proceso" (en un verdadero sentido). La parte obrera no tiene representación, participación ni control en el procedimiento que lleva al laudo. Por las razones arriba dichas, no puede suponerse imparcialidad de un Estado burgués orgánico en arbitrio necesario. Varias decisiones del Ministerio son inapelables, y el laudo es apelable sólo ante el propio Ministerio, por lo que puede afirmarse que no existen recursos por ante instancias distintas del órgano arbitral, y efectivamente inderogables e inapelables.

Este régimen totalitario contra las huelgas tiene, entre otras características repugnantes, sólo dos ventajas. En primer lugar, demuestra diametralmente la urgencia de que surja una dirección unificada, independiente, capaz y combativa para el movimiento obrero, que pueda afrontar la lucha en todos los terrenos, que pueda atraer las armas legales con las medidas de fuerza. La lucha semi-legal y la lucha política, las acciones tácticas inmediatas con la lucha porfista, las acciones de plaza ante una huelga.

El segundo lugar, han recibido un golpe aplastante las ilusiones de los posibles, que mayor o menor independencia, crean en las posibilidades democráticas de la gran burguesía y de su "Revolución Libertadora", o bien de un experimento centrista. Van quedando cada vez más el resaca los tentáculos reaccionarios que animan, no sólo a todos los males políticos de esa gran burguesía, sino también a muchos dirigentes partidarios y sindicatos centristas que, consciente o inconscientemente, con mayor o menor fuerza se han relacionado con la línea de la "Revolución Libertadora". Es urgente, en el momento actual, que se clarifiquen las posiciones divergentes para condicionar los malos conductos del movimiento obrero. Hay un sistema anti-huelgas, publicado por el Poder Ejecutivo, que debe ser abarcado públicamente el nuevo sistema anti-huelgas.

En esto, como en todos los aspectos de la vida política argentina, después de años de confusión y de ambigüedades, estamos entrando en un período en el que quedan las máscaras de muchos, y todos estamos obligados a representar a cara descubierta nuestros verdaderos papeles.

**EN EL PROXIMO NUMERO**

**BALANCE DE LAS RECIENTES HUELGAS**

**EL PAPEL DE UNA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA EN EL ESTADIANADO**

**GIONARIA EN EL ESTADIANADO**

**EL PROBLEMA DEL CINE ARGENTINO**

## LA UNIDAD OBRERO - ESTUDIANTIL

(Viene de pág. 3)

por propia capacidad, sino también por una posibilidad económica de acceso a las fuentes formativas.

Estos factores deben ser aprovechados por el proletariado en su estrategia, tanto la de ahora, la revolucionaria, como la futura, la de la construcción del socialismo.

Por otra parte, las cada vez más tensas contradicciones del sistema capitalista, y por ende, su cada vez mayor desequilibrio social, traen aparejadas una acelerada polarización de la pequeña burguesía. Dentro del sistema burgués cada día hay menos lugar para las clases medias. Estas, que desde hace tiempo ya no son un todo homogéneo, han ido revelando por la historia su poca capacidad combativa. Hoy, en su mayoría, no son más que sectores parasitarios y superpuestos y entre los que chocan constantes contradicciones de intereses. Su gradual desintegración debe ser cuidadosamente analizada y aprovechada.

Sus sectores más enriquecidos, más enredados con la burguesía, o aquellos cuya humanidad cabe dentro de los moldes caducos de su cultura, seguirán adheridos como hiedras a los explotadores. Se fascitarán y, aliados con el imperialismo y la iglesia, formarán filas para aplastar al proletariado en su marcha ascendente. Su postura, de una alta graduación histórica, es propia de una clase en marcha impotente hacia la muerte segura; sus reacciones son rápida y sabiamente aprovechadas por la burguesía para usarlas en su defensa. La historia nos da ejemplos que debemos evitar.

Pero hay otra parte de la pequeña burguesía que son los sectores pauperizados de las clases medias, los intelectuales esclarecidos, los que sufren de veras la universalización de la crisis, los asfixiados por el capitalismo, y éstos sí comprenderán que el proletariado es el principal motor de la revolución contemporánea, y que ésta es la fuerza liberadora de todos los yugos y que deben combatir por ella.

Comprenderán y combatirán en la medida que nosotros —ayudando y acelerando el proceso objetivo— los hagamos comprender y combatir. Hay que salvar su material humano y aprovechar sus resortes utilizables. ¿Cómo? Debe tenderse a la formación de un partido revolucionario, fundamentado en los principios del materialismo dialéctico, acudido por el proletariado y que arrastre a su seno a los mejores elementos de la clase media pauperizada. Solamente este partido, fundamentado en clases que escapen a la red de intereses económicos del capitalismo podrá dar un lugar de combate a todos aquellos que, sin ser directamente proletarios, sufran la explotación y deseen liberar a la humanidad de ella.

### COMO TRABAJAR POR LA ALIANZA DEL ESTUDIANTADO ESCLARECIDO CON EL PROLETARIADO

Unión de obreros y estudiantes, repetimos a cada momento, y no solidaridad como se dice y se realiza comúnmente. Solidaridad es el "apoyo moral" y hoy la situación no está para una fraseología de compromiso. La pequeña burguesía "progresista" es amante de ese tipo de floreos que en nada la comprometen; nada le cuesta enviar una nota que nada dice o emitir una tibia declaración, pero esto no significa nunca nada en el terreno de los hechos reales que es donde se deciden las cosas.

Debemos pues, activar para constituir una verdadera alianza política entre los obreros y los estudiantes. Esta no se producirá sola y la posibilidad de otra época de desencuentros nos hace temer por el pronto triunfo obrero. Colocar al movimiento estudiantil como su aliado menor ampliará las perspectivas inmediatas; hay que trabajar entonces para conseguirlo.

¿Cómo lograr esto? Formalmente debe tenderse a una INTEGRACION DE LOS RESPECTIVOS ORGANISMOS GREMIALES REPRESENTATIVOS. Pero previamente a esto corresponde otro tipo de tareas; la izquierdización de las masas estudiantiles, el vuelco de sus intereses hacia las luchas obreras llevando éstas a la Universidad. Deben darse a publicidad todas las huelgas, paros y movimientos defensivos de la clase obrera. Deben

divulgarse todos sus inconvenientes, las miserias por las que pasa y las persecuciones que sufre. Desde luego que nada de esto se hará con tono de beneficencia ni con propósitos de despertar la "caridad cristiana"; no hay que quedarse en la denuncia de hechos repudiados, sino que debemos aclarar sus verdaderas causas y señalar al capitalismo como enemigo común de estudiantes y obreros.

Podemos afirmar con Lenin: "...debemos llevar a los que no están descontentos más que del régimen universitario hacia la idea de que es todo el régimen político el que es malo".

Esta es la única forma de superar el triste juego de trenzas y camándulas que rige actualmente el movimiento universitario. Esto, que es un fiel reflejo de la caducidad y podredumbre de la política burguesa, se ha enraizado en las federaciones universitarias y las lleva directamente al fracaso. Las federaciones se encuentran sometidas desde hace mucho tiempo a los vaivenes que le imponen las camarillas dirigentes. Esto las anquilosa, las detiene y las hace enredarse continuamente en el tejemaneje de la politiquería; las lleva a divorciarse cada vez más de la masa estudiantil que, ansiosa de soluciones coherentes y de fondo, comienza a alejarse de las federaciones y de sus centros. Las fuerzas que actúan dentro de ellas las seguiremos analizando, pero fuera de toda consideración al respecto, el centrismo permanente de su dirección es indudable. Y hoy, ser centrista no es más que una forma de ser reaccionario.

Hay que luchar contra esto, y el único remedio de fondo es embarcar al movimiento estudiantil de lleno en la dinámica de la clase proletaria. Adaptarse a las posibilidades de cada centro y arrancar de cuajo y democráticamente —esto es, con intervención de la base— a las direcciones centristas, desenmascarándolas ante problemas concretos. Sólo así tendremos las federaciones que el momento exige y la clase obrera necesita. En efecto, con el estado actual en que se encuentran las cosas, no podríamos tender a una integración inmediata en los organismos representativos del proletariado. No superada por F.U.B.A. una tradición de claudicaciones y de posiciones antipopulares, no sería más que un lastre que no tardaría en quedarse atrás; ¡no está ni siquiera en condiciones de ser arrastrada por la marcha obrera! Valga como consigna de transición.

Para lograr la tan necesaria integración hay que comenzar a trabajar desde abajo, desde la base sobre la cual se llevará a cabo. El estudiante debe sentirse parte de un proceso que abarca a la sociedad y al sistema, debe saberse parte beneficiada al ayudar al proletariado a superar la sociedad burguesa y pasar, mediante la democracia proletaria, hacia el socialismo y la liberación humana integral. La disyuntiva está planteada: o la sociedad burguesa, que culminando su desarrollo retrograda hacia al fascismo, o la construcción revolucionaria del socialismo, en marcha hacia el futuro.

## BASES DE UN PROGRAMA PERMANENTE PARA EL MOVIMIENTO OBRERO

LOS puntos siguientes se sugieren para diversos fines: para la posible inclusión o concreción en la declaración de principios y en los Estatutos; para la elaboración de un programa general completo para la C.G.T. y sindicatos; para labor de esclarecimientos entre los obreros y en la opinión pública.

Los puntos propuestos para el programa, son:  
1) Defensa y profundización de las conquistas sociales y políticas. Promoción de los trabajadores a una función hegemónica en la vida económica, social y política del país.

2) Institución efectiva del salario vital mínimo y de la escala móvil de salarios, bajo control obrero. (Estudiar el problema de la conveniencia del Instituto de las Remuneraciones.)

Rechazo del arbitraje estatal obligatorio. El Estado sólo podría mediar a pedido o bajo aceptación de ambas partes.

Generalización y efectividad de la Bolsa de Trabajo.

Control efectivo de precios por comisiones representativas de trabajadores y consumidores.

Superación de la crisis económica a expensas de los patrones.

Apertura e investigación de los libros comerciales y la documentación estatal para determinar cómo el nivel de vida de los trabajadores puede ser elevado a costa de altas ganancias y privilegios de clase.

Lucha por el control obrero de la producción.

Lucha por el mejoramiento substancial y continuo de la legislación social y de las condiciones laborales y sanitarias en todos los establecimientos.

Financiamiento de los beneficios sociales por patrones y Estado.

Planes de solución del problema de la vivienda, con intervención y control de los sindicatos.

Plena igualdad de derechos para trabajadores privados y del Estado, y para hombres y mujeres.

Apoyo efectivo a las reivindicaciones de los jubilados.

3) Plena vigencia de los derechos de asociación, organización, reunión, expresión y huelga para los sindicatos y militantes obreros.

Fuero sindical.

Derogación de las leyes, medidas e instituciones represivas o que representen o favorezcan una ingerencia patronal o estatal en el movimiento obrero; ley de Residencia; Ley 13.234; Resolución 16; Ley de Asociaciones Profesionales; Sección Especial, Gremial, Política y similares de la Policía Federal.

4) Por la unidad, democracia e independencia del movimiento obrero, sin ingerencias estatales, patronales y clericales.

Por la representación parlamentaria de la C.G.T.

Por la constitución de un movimiento político de la clase trabajadora, apoyado y dirigido directamente por ésta y destinado exclusivamente a servir sus intereses.

5) Por una prensa propia independiente para la C.G.T. y los sindicatos.

6) Por la participación efectiva de los trabajadores en las posibilidades y beneficios de la enseñanza en todos sus grados.

7) Lucha contra el capitalismo imperialista y sus aliados nacionales.

Derogación total e inmediata de los pactos y compromisos de toda índole con el imperialismo.

Relaciones comerciales con todos los países, sin discriminación.

Apoyo a los movimientos y pueblos en lucha por su autodeterminación y por su liberación integral.

Especialmente, apoyo a las luchas por la integración proletaria de América Latina.

Por una Conferencia Latinoamericana de Centrales Obreras, para elaborar una plan de acción común de los trabajadores. Hacia la Central Obrera Latinoamericana.

8) Transformación integral de la sociedad argentina y latinoamericana.

Defensa de la industria, no en provecho de los industriales nativos o extranjeros, sino bajo control y en beneficio exclusivo de los trabajadores manuales e intelectuales.

Desarrollo de la productividad, sin desmedro del bienestar material e intelectual de los trabajadores, en forma racional y planificada, y a expensas de los sectores explotadores y parasitarios.

Liquidación de todas las formas del privilegio, origen del atraso y de la reacción en todos los planos de la vida social.

Nacionalización sin indemnización de las grandes fuentes de materias primas y de energía, de los consorcios monopolistas y de las acumulaciones parasitarias de riquezas.

Revolución Agraria. Nacionalización no indemnizable de los latifundios, y su puesta en explotación bajo control de los trabajadores rurales y campesinos pobres.

Planificación de la economía nacional en función de los intereses generales de la comunidad y bajo control de los trabajadores.

9) Por un gobierno de los trabajadores manuales e intelectuales de la ciudad y del campo.

# EL PARTIDO PSEUDO - SOCIALISTA

EL proceso de la izquierdización que sufre actualmente la clase media argentina contribuye a explicar en gran parte la crisis actual del partido Socialista. El gobierno provisional, en el cual la clase media vislumbró solución para detener el proceso de pauperización que venía sufriendo como clase bajo el peronismo, no ha podido aplicar una política económica favorable a sus intereses, en parte por la resistencia por momentos desorganizada pero constante de los trabajadores a regresar hacia estructuras económicas superadas, en parte por la presión de sectores de la pequeña burguesía pauperizada que se integran poco a poco con el proletariado.

Entre los sectores pequeño-burgueses en crisis encontramos al agrupado en el P. S., cuyas contradicciones internas revelan una profunda descomposición.

## REFORMISMO PEQUEÑO-BURGUES

En el plano ideológico, el Partido Socialista es expresión de la corriente social democrática de la Internacional Socialista. En un país como el nuestro donde el proletariado no había alcanzado, en los años anteriores al peronismo la importancia como clase que tiene en la actualidad, pudo el socialismo hacer planteos avanzados. Su esencia pequeño-burguesa poco o nada podía temer de ser avasallada por las masas obreras. Por otra parte necesitaba conquistarse a los trabajadores para tenerlos bajo su control. Además, y aquí se muestra en su papel de representante de la clase media, no rompió en los hechos concretos con la oligarquía terrateniente; la prueba más palpable la tenemos en la poca importancia que ha atribuido al problema agrario y al papel del campesinado: en el último congreso partidario que sancionó la plataforma a llevar a la Constituyente, se decidió no incluir planteos de reforma agraria en el programa que sostendrán sus convencionales.

## INCOMPRESION ANTE EL ASCENSO POLITICO DE LA CLASE OBRERA

Después de los acontecimientos de 1943, especialmente de octubre de 1945, en que el proletariado aparece en el panorama nacional como factor fundamental del desarrollo social (si bien encauzado por una corriente burguesa como el peronismo), la clase media que domina el P. S. advierte el peligro que encierra el avance de esta

nueva fuerza para sus ya escasos privilegios, rompe los pocos vínculos que la unían a los trabajadores y los combate en alianza con la oligarquía y las demás fuerzas reaccionarias que se integraron en la malhadada Unión Democrática.

No vale ahora decir que se cometió un error o que no supieron ver en su justa dimensión el problema del peronismo. Para los marxistas es poca explicación atribuir la causa de los hechos políticos y sociales a simples errores y equivocaciones. La realidad es que como fuerza de la clase media no podía menos que combatir al peronismo desde la derecha ya que si verdaderamente el P. S. hubiera sido de base obrera, lo hubiera combatido desde la izquierda y jamás aliado con las fuerzas retrógradas. Esas mismas fuerzas fueron las que provocaron el golpe de septiembre de 1955 y el posterior proceso contrarrevolucionario y consolidador de caducos privilegios.

## DESCONTENTO EN LAS BASES

Luego de la euforia de los meses posteriores a los acontecimientos de septiembre y noviembre, la base pequeño-burguesa que brinda un apoyo prácticamente incondicional a la dictadura militar, comienza a advertir la impotencia del gobierno para solucionar los graves problemas económicos, sociales y políticos del país. La crisis interna comienza. Sectores más progresistas niegan apoyo al gobierno en el plano económico, mas lo continúan apoyando en el político, evidente contradicción que no resiste el menor análisis pero que es ya un índice de descontento. Especialmente entre la juventud se observan inquietudes ideológicas renovadoras y enjuiciarias de la dirección partidaria y de la actuación del partido, tanto en la actualidad como en el pasado. El denominado grupo "Socialismo", va aglutinando a los elementos más combativos y conscientes de la misión histórica que deben cumplir las masas obreras y campesinas, si bien todavía no se han atrevido a romper con la dirección partidaria, fruto de prejuicios pequeño-burgueses que restan eliminar.

En el plano sindical, el P. S. cumple hoy la triste función de servir de agente a la dictadura oligárquica para encaminar el movimiento obrero hacia posiciones claudicantes y divisionistas. Para ello se vale de la doctrina

del "sindicalismo libre" ("libre", para que penetre la gran burguesía aliada al imperialismo) cuyos objetivos son despojar al movimiento obrero de todo contenido político y revolucionario e integrar la C.G.T. en la O.R.I.T. y en la C.I.O.S.L., auténticos representantes de Wall Street.

En el aspecto político el P. S. ha sellado ya en la repudiada Convención de Santa Fe la nueva Unión Democrática, en donde están representadas las mismas fuerzas que en 1946 se unieron contra el ascenso del proletariado. Como si fuera poco, sus representantes defenderán allí el mantenimiento en la constitución de una institución tan reaccionaria como el Senado y de un arma tan antiobrera como el estado de sitio.

Estamos seguros que el P. S. ha terminado hace ya varios años su razón histórica de existir. Las condiciones que lo crearon y desarrollaron han desaparecido: 1º) Por el proceso crítico general de la sociedad argentina; 2º) Por el proceso de pauperización de la clase media, cuyos sectores más esclarecidos se integran lentamente con el proletariado; 3º) Por la crisis del estado liberal burgués, que cada día se convierte más en órgano de opresión de las masas laboriosas e impide que las corrientes socialistas reformistas actúen en un medio "democrático"; 4º) Por la crisis de todos los partidos social-demócratas reformistas del mundo entero.

## DEFINICION IMPOSTERGABLE

Todo lo anterior es consecuencia del aumento de la contradicción proletariado-burguesía que elimina constantemente las fuerzas de centro y las polariza hacia los extremos de las dos corrientes ideológicas que darán la batalla final; el socialismo revolucionario, que agrupará a las masas explotadas de obreros, campesinos, empleados y pequeño-burgueses pauperizados, para establecer la sociedad sin clases, y el falangismo clérigo-militar, oscurantista y reaccionario, que regará por el mantenimiento de los privilegios de las minorías explotadoras.

El P. S. sigue viviendo por un último impulso vital, pero su movimiento poco a poco se detiene; interiormente, ya está muerto.

Desde estas columnas hacemos un llamado a todas aquellas fuerzas progresistas que aún hoy permanecen en él, y les recordamos: las masas obreras son ajenas al pleito interno partidario, hace años que le han dado la espalda al partido. Vuestro lugar de batalla no está debatiéndose en una estéril lucha interna, sino junto al pueblo trabajador, sufrido y explotado, ofreciendo un único frente de lucha contra el enemigo común.

# EL APRA Y LA CRISIS POLITICA PERUANA

(SEGUNDA NOTA)

por RICARDO NAPURI

EN NUESTRA primera nota de Enero de 1957, que apareció en "Revolución" bajo el mismo título, hicimos el balance de la elección presidencial (junio de 1956).

Dijimos en el mencionado trabajo que: "En las elecciones de junio último han sido aprovechados los votos apristas por un sector de la burguesía (la alta banca profundamente ligada a la oligarquía terrateniente y comercial y al imperialismo), que a cambio de pequeñas concesiones políticas (la legalidad precaria del partido y la devolución de algunos bienes secuestrados por Odría) conquistó el triunfo para su candidato en elecciones fraudulentas.

La dirección aprista no ha hecho votar a sus simpatizantes y afiliados, por el candidato de las derechas, teniendo en cuenta un calculado plan político revolucionario. Creemos que no.

La dirección aprista actual se ha sumado a los elementos reaccionarios de los diversos sectores políticos, aliados con el imperialismo y la iglesia, impulsados por una posición de clase. La polarización de la situación internacional y la radicalización creciente de los trabajadores de los pueblos coloniales y semicoloniales va poniendo a cada uno en su justo lugar. El centrismo aprista, reformista, vergonzante, va dándose de la mano con las derechas burguesas. Agotados los dirigentes apristas caerán en el regazo amante de la burguesía criolla".

A un año largo de las mencionadas elecciones tenemos que refirmar nuestros conceptos anteriores. En efecto, acaba de realizarse el III Congreso Nacional del partido aprista (julio-agosto) que ha ratificado la política de convivencia —apoyo al gobierno Prado—, elaborando un nuevo ideario con el objeto de ubicar a la organización dentro de los límites de la crisis actual del país y, fundamentalmente, de convertir al Apra en el partido de la burguesía peruana, electoralista, abandonando sus postulaciones de tipo revolucionario.

Debemos advertir a nuestros lectores que esta insistencia en el examen del comportamiento político y en las contradicciones programáticas del Apra tiene su plena justificación ya que este movimiento ha pretendido, desde la década del 30, officiar de ideólogo y de vanguardia de los pueblos oprimidos de Latinoamérica. Con este fin Haya de la Torre esbozó su concepción histórica "indioamericana", un esquema de lucha antiimperialista y las

nociones básicas de la organización nacional y latinoamericana de lo que denominó el "Estado antiimperialista de los cuatro poderes".

Toda la literatura política aprista rechaza como correcta la interpretación marxista de Latinoamérica. Para Haya la lucha antiimperialista y antifeudal de nuestros pueblos debía conducir a la nueva organización social. Con habilidad estructuró el sistema teórico ecléctico que ubicara a la revolución latinoamericana con los caracteres de una solución original, propia, desligada de las enseñanzas y experiencias de los procesos mundiales. Sería la revolución antiimperialista y antifeudal cuyo Estado administrador debía organizarse, planificadamente, como capitalismo de Estado. Y la unidad latinoamericana obtenida a través de los Estados populares apristas, cuyos partidos directores estarían estructurados como frente de clases explotadas por el imperialismo: las clases medias, el proletariado y el campesinado, dirigidas por la intelectualidad pequeño-burguesa. Es decir, el Estado, el paraíso y el reino ideal con que soñaron siempre nuestros intelectuales, tan refractarios a reconocer y aceptar, en la moción de la lucha de clases, siendo el ejemplo actual la desorientación y la entrega lisa y llana que de las conquistadas de la revolución boliviana está haciendo su dirección movimientista.

Es decir, que el balance de la metodología y el comportamiento político apristas nos conduce inevitablemente a establecer el balance de pasado, presente y futuro de los movimientos reformistas latinoamericanos. De ahí su importancia y su necesidad.

Las conclusiones del III Congreso y su gran importancia frente a la crisis actual del país, obligan a que su estudio sea encarado en un trabajo de largo aliento. Paralelamente a este trabajo de fondo iremos dando a conocer en sucesivas notas los aspectos más destacados de las nuevas posiciones tomadas. Empezamos, ahora, consignando las posiciones apristas respecto del imperialismo, del capitalismo nacional y del carácter de la burguesía peruana y latinoamericana. Para ello emplearemos el método de dar a conocer textualmente los conceptos más importantes de los ideólogos apristas para que lleguen directamente al lector, el conjunto de sus posiciones fundamentales; conceptos que iremos analizando progresivamente en nuestras notas.

Hemos dicho que la vieja teoría aprista planteaba el

Estado antiimperialista y el frente de clases explotadas sin la participación de la burguesía nacional. Esto obedece a las características económicas de Latinoamérica en donde el capital extranjero no sólo subyugaba al capital nacional sino que se presentaba integrado con él.

Haya dice: "A las eriolas burguesías incipientes, que son como las raíces adventicias de nuestras clases latifundistas, se les injerta desde su origen el imperialismo, dominándolas. En todos nuestros países antes de que aparezcan más o menos definitivamente una burguesía nacional, se presenta el capitalismo inmigrante, el imperialismo. En bien sabido que en el proceso económico moderno de algunos pueblos indoamericanos es difícil distinguir, a primera vista, el capital nacional del capital extranjero y sus líneas de separación originarias." ("El Antiimperialismo y el Apra", página 52.)

Y en la página 35 de la misma obra: "las clases gobernantes de los países latinoamericanos, grandes terratenientes, grandes comerciantes y las incipientes burguesías nacionales son aliadas del imperialismo. Esas clases tienen en sus manos el gobierno de nuestros países a cambio de una política de concesiones, empréstitos u otras operaciones que los latifundistas, burgueses, grandes comerciantes y los grupos o caudillos políticos de esas clases negocian con el imperialismo".

De acuerdo con la tesis inicial aprista de que el Estado antiimperialista es un sistema diferente del comunismo (socialismo) y del capitalismo, es decir un nuevo orden económico y político, Haya sostenía que:

"La síntesis aprista enuncia que mientras subsista el presente orden económico en el mundo hay capitales necesarios y buenos y otros innecesarios y peligrosos. Que el Estado y sólo él —el Estado antiimperialista— es el que debe controlar las inversiones de capitales bajo estrictas condiciones, afirmadas en la necesidad que obliga al capital excedente de los grandes centros industriales a emigrar. La etapa capitalista debe, pues, cumplirse en nuestros países bajo la égida del Estado antiimperialista" (Obra citada, pág. 159).

El postulado aprista que sostiene que "el imperialismo es la última etapa del capitalismo que lo genera y la primera etapa del capitalismo en los países coloniales", fué enunciado para demostrar que la industrialización de los países coloniales y semicoloniales sólo es posible con la afluencia masiva del capital imperialista. Para ello era necesario discriminar entre el capital imperialista "bueno" y "malo". Y de ahí, igualmente, la tesis aprista de la "ambivalencia" del imperialismo o más concreta-

(Sigue en pág. 8)

# EL CONGRESO DE LA C.G.T....

(Viene de pág. 1)

nizaciones que cumplieron con los puntos a) y b) por disposición de sus estatutos, la inminencia del Congreso y la celeridad impuesta a la designación de representantes por la Intervención de la C. G. T., imposibilitaron la generalización de tales medidas.

Finalmente, el bloque "libre" capitaliza en su favor el viejo prestigio, la experiencia y destreza de muchos dirigentes que, por diferentes razones, se han plegado a aquél.

Las posibilidades de los "libres", pese a sus limitaciones y al creciente repudio que les va manifestando la masa trabajadora, se ven también favorecidas por las limitaciones del bloque adversario. Este, en efecto, se ve trabado por la inexperiencia de muchos de sus jóvenes cuadros, el sectarismo, la convicción de ser mayoría absoluta, indiscutida y eterna del pueblo trabajador, el personalismo y el espíritu de cuerpo, las preocupaciones extrañas a los intereses del movimiento obrero, etc. Ello ha facilitado las maniobras del bloque libre, ha aislado al bloque "peronista" de numerosos delegados independientes dispuestos a trabajar por un reagrupamiento de los buenos sindicalistas en una línea superadora de posiciones sectarias ya inadecuadas a las necesidades actuales y futuras del movimiento obrero.

## Los métodos "Libres" en el Congreso

Es de prever, y en parte se ha verificado ya, que los "libres" tratarán de conseguir sus propósitos aplicando, según las circunstancias, los siguientes métodos.

En caso de obtener la mayoría del Congreso, tratarán de imponer una reforma estatutaria acorde con la política sindical del Gobierno, y conquistar la dirección de la Central Obrera.

De no alcanzar la mayoría necesaria, tratarán de obstruir toda ponencia verdaderamente útil a los intereses proletarios, llegando —en caso de perder completamente el contralor de la situación— a provocaciones separatistas.

Es necesario estar alerta y no subestimar al adversario. Al lado de sindicalistas amarillos de viejo cuño acostumbrados al público repudio tipo Pérez Leirós, los "libres" cuentan con elementos que se declaran fervientes partidarios de la unidad de la C. G. T., contrarios a la excesiva federalización del Ministerio de Trabajo y a las medidas reaccionarias del Gobierno, pese a que su conducta concreta descubre el dualismo de sus posiciones. Hay que prevenir y evitar serenamente las maniobras divisionistas de cualquier tipo, sobre todo las que especulan con la lógica indignación y el repudio de los representantes anti-libres. Todo ello es tanto más necesario, cuanto que, hasta el momento, las maniobras de la Intervención han obtenido un triunfo serio con el estancamiento en que ha caído el Congreso hasta el momento de escribir estas líneas.

## La otra cara del Congreso

La primera cara del Congreso, ya analizada, refleja los planes reaccionarios de división y copamiento.

La otra cara del Congreso se vincula a las necesidades actuales del movimiento obrero, que imponen considerar a aquél como UNA DE LAS MAS IMPORTANTES BATALLAS LIBRADAS HASTA EL MOMENTO POR LA RECUPERACION TOTAL DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, Y POR SU DEPURACION DE TODA TRABA A LA LUCHA REIVINDICATIVA Y AL ASCENSO POLITICO INDEPENDIENTE DEL PROLETARIADO ARGENTINO, TAL COMO LO EXIGE LA REALIDAD NACIONAL.

Al decir que la realidad nacional exige el ascenso político independiente de la clase obrera, fijamos el CRITERIO ESTRATEGICO que debe guiar a la auténtica vanguardia proletaria.

Los diversos gobiernos de la gran burguesía agro-industrial que se han sucedido en el país, han predicado constantemente la idea de que los trabaja-

dores no deben intervenir en política organizados como clase.

Por otra parte, los llamados "partidos obreros", Socialista y Comunista, que debieron encauzar políticamente a los trabajadores del país, hace ya mucho tiempo que han dado la espalda a aquéllos y a la realidad nacional, traicionando en lo ideológico y en lo práctico las necesidades y aspiraciones obreras.

El proceso peronista, por las condiciones mismas de su desarrollo y estructura —ya analizadas en números anteriores de "Revolución"— impulsó la conciencia y participación políticas del proletariado. Pero al no alcanzar éste la hegemonía del proceso, sobrevinieron fatalmente las fallas y fracasos que epilogan en el golpe de septiembre de 1955.

La represión desatada después del golpe, primero a cargo del equipo Lonardi-Bengoa y luego por Aramburu-Rojas, pese a buscar la liquidación preventiva del ascenso político de los trabajadores, ha estimulado involuntariamente ese ascenso. Al descargar el peso y los recursos del Estado para la represión, ha desnudado el carácter político y clasista de la misma, y ha aleccionado a la clase obrera DEL ESTADO COMO UNICA GARANTIA PARA ACRECENTAR LAS CONQUISTAS SOCIALES Y SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS NACIONALES DE FONDO.

## Balance Provisorio de la Huelga Telefónica

YA en prensa este número, va llegando a un momento culminante la lucha de los trabajadores telefónicos. Esta huelga constituye una de las primeras experiencias importantes en la nueva etapa —ya en desarrollo— de grandes luchas sindicales y políticas del movimiento obrero argentino. Por ello, y por las lecciones que ya pueden extraerse de su proceso, creemos conveniente analizar brevemente sus rasgos esenciales, tal como surgen hasta el momento de escribir, sin perjuicio de realizar en el próximo número un balance más general y profundo de las experiencias huelguísticas recientes y en curso.

### Intransigencia y provocación de la patronal y del gobierno

La huelga se desencadenó a raíz de la intransigencia demostrada por las empresas y por el gobierno, ante las justas exigencias del gremio. Esta intransigencia patronal y estatal se ha manifestado en la negativa ante todo pedido de aumento de los bajísimos sueldos vigentes que no fuera acompañado de una mayor explotación de los trabajadores telefónicos (especialmente la imposición de la jornada de 4 y 4 horas). Se ha manifestado también en las dilaciones injustificadas para resolver el problema de las cesantías arbitrarias. Y la intransigencia se vio agravada por las maniobras patronales tendientes a dividir al personal mediante trato diferencial en materia de remuneraciones y mejoras.

De acuerdo a lo establecido por el Congreso General de Delegados, los paros progresivos se fueron cumpliendo en forma precisa y disciplinada, hasta que las medidas represivas de la patronal y del gobierno (desalojo de los huelguistas que cumplían el paro en el lugar de trabajo, "ilegalidad" de la huelga, suspensión de la personería gremial, detención en masa) desencadenaron la huelga total.

Es útil destacar a este respecto que la manera burda, provocativa y contradictoria con que han venido actuando los órganos estatales ante el desarrollo del conflicto, da un argumento más a quienes sostienen la existencia de divergencias en el seno del gobierno

Día a día va evidenciando la clase trabajadora su creciente conciencia acerca de los objetivos últimos de su lucha.

En el plano político, lo acaba de demostrar rubricando con su voto en blanco el repudio unánime que siente por TODOS los partidos políticos existentes, complicados en mayor o menor medida con el golpe reaccionario de Septiembre de 1955.

En lo sindical, lo demuestra apoyando a los nuevos cuadros dirigentes que se mantuvieron a pie firme en la trinchera sindical, resistiendo al lado de sus compañeros de clase, en vez de entregarse a conspiraciones inoperantes con militares y curules reaccionarios, tal como lo hicieron muchos de los ex jerarcas, incapaces de adaptarse a las nuevas condiciones.

Como respuesta a los cantos de sirena de los agentes políticos de la gran burguesía, interesados en crear una nueva burocracia sindical que neutralice y utilice al movimiento obrero, los auténticos dirigentes deben levantar y llevar a la práctica las consignas de INDEPENDENCIA ORGANIZATIVA SINDICAL Y POLITICA DEL PROLETARIADO, tendiente a la formación de UN PARTIDO QUE NUCLEE Y DIRIJA A TODOS LOS EXPLOTADOS DE LA CIUDAD Y EL CAMPO.

Sentado así el CRITERIO ESTRATEGICO para la actuación en el Congreso y las otras batallas de la clase trabajadora, resumimos en el artículo de página 4 nuestra opinión sobre la táctica a seguir en dicho Congreso para desbaratar los planes "gorilas" y convertir aquél en un decisivo triunfo obrero.

provisional, así como la voluntad de un sector oficialista de provocar conflictos sociales como medio de justificar la implantación inmediata, y por tiempo indefinido, de una dictadura militar sin ataduras ni tapujos de ninguna especie.

### Aspectos positivos en el desarrollo de la huelga

Como aspectos positivos en el desarrollo de la huelga telefónica, debemos destacar los siguientes: el escalonamiento hábil y el preciso cumplimiento de los paros progresivos; las relevantes condiciones demostradas por un número considerable de jóvenes dirigentes y cuadros medios; la combatividad y gran iniciativa que desplegó la base, especialmente en el caso del personal femenino; la firmeza casi unánime con que se recibió y enfrentó la represión; el creciente grado de solidaridad intergremial, demostrado en el notable paro del 27 de septiembre.

Han existido fallas importantes, pero no insuperables, y que no obstan a que el saldo positivo de la huelga telefónica sea rotundo e indudable. Las clases sociales, como los individuos, deben aprender rápida y efectivamente a partir de los propios errores y hasta de las derrotas. Ello resulta especialmente necesario para la clase trabajadora, a la que corresponde cada vez más el papel de eje, motor y dirección de la lucha por el progreso social y político del pueblo argentino. El análisis crítico constructivo y superior de las actuales experiencias —que retomaremos con mayor profundidad y amplitud en el próximo número— contribuirá poderosamente a la lucha por la creación de la vanguardia revolucionaria que el pueblo trabajador y el progreso histórico nacional necesitan.

De todos modos, cualesquiera sean las alternativas inmediatas de la huelga telefónica, ésta constituye un jalón positivo importante en la trayectoria de ese gremio y en la actual etapa de las luchas sociales argentinas. Su combate es nuestro combate, y en él ponemos nuestra esperanza y nuestra solidaridad integral.

## EL APRA Y LA CRISIS...

(Viene de pág. 7)

mente el desdoblamiento entre el imperialismo "económico" e imperialismo "político".

En el discurso de inauguración del III Congreso (23 de Julio), Haya emite estos conceptos y tiende el puente para que Manuel Seoane "actualice" los postulados apristas respecto del capitalismo nacional. Dice:

"Entonces esta etapa de expansión económica, esta etapa que comienza con nuestra industrialización dirigida desde afuera, de acuerdo con los intereses de afuera y no con los nuestros, se llama estrictamente en economía, imperialismo. Y establecemos una diferencia muy clara entre imperialismo político e imperialismo económico, dos conceptos que generalmente se unen, soldados por el fuego blanco de ciertos discursos. Entonces nosotros establecemos que nuestra etapa industrialista es la etapa im-

perialista, es decir una etapa de expansión de los capitales a estos pueblos".

(Continuará)

## REVOLUCION

Organo de esclarecimiento político

AÑO II — OCTUBRE DE 1957 — N° 9

Director responsable: MARCOS KAPLAN

CANGALLO 4474, 1er. piso - Dto. 12 — T. E. 88 - 2927

PRECIO \$ 1.50

Registro de la Propiedad Intelectual N° 514.650